



UNA NOVENA DE CUARESMA
POR NUESTROS SACERDOTES

Oración introductoria:

Ven, Espíritu Santo, lléname con tus regalos y frutos para que pueda acompañar mejor a mis sacerdotes mientras me llevan al Calvario en el camino hacia la Resurrección.

*En este viaje al desierto, serán atacados por todos los lados, tanto desde dentro de sí mismos, y de dentro y fuera de la Iglesia, a medida que el diablo y sus secuaces buscan robar a mis sacerdotes de todo lo que les permite ser los "otros Cristos" que **necesito** que sean.*

Que en esta Cuaresma pueda encontrar formas creativas y prácticas para ayudar a mis sacerdotes a encontrar el tiempo, el espacio y la energía que necesitan para que puedan profundizar mejor su aprecio por su sacerdocio y para que puedan vivirlo plenamente por el bien de Cristo y por sus rebaños.

DÍA UNO

O Clemente Capitán, mi Salvador, en esta Cuaresma concédeme la gracia de acompañar a los sacerdotes en el desierto, en preparación para la batalla por las almas, por mi alma. Permítame ser vigilante y guardia para ayudarlos a prepararse para los conflictos que se avecinan para que puedan guiar a sus rebaños, y a mí, a través de la muerte a la vida. Como otro Simón de Cirene, permítame estar verdaderamente con mis sacerdotes en la marcha hacia el Calvario. Al igual que Simón, puedo comenzar temerosamente, **pero convertir cualquier renuencia en coraje y estar siempre atento a cómo puedo ayudar a mis sacerdotes en este Camino de la Cruz de toda la vida**

DÍA DOS

O Clemente Capitán, mi Salvador, su cruz era pesada, dura, sangrienta y áspera, pero Simón la levantó a pesar de todo. Ayúdame a darme cuenta concretamente de que las astillas, que significan dolores, son inevitables si elijo seguir a mis sacerdotes en este viaje. Todo lo que les pase a ellos, de alguna manera, estaré expuesto. Si quiero servirte sirviendo a tus sacerdotes, **no me dejes temer las astillas**. No espero una Cruz perfecta y suave que se ajuste a mi gusto, sino una que me obligue a morir a mí mismo y vivir para los demás, especialmente para los sacerdotes.

DÍA TRES

O Clemente Capitán, mi Salvador, Simón llevó la carga, tanto con una renuencia inicial como con un verdadero desconocimiento de la realidad de lo que estaba sucediendo. Al final del viaje, él sabría mejor lo que tenías en mente para él. Pero todavía no vería el fruto concreto de sus labores de inmediato. **Fortalece mi confianza** en que cualquier ayuda que les ofrezco a mis sacerdotes los ayudará ya sea que yo o alguien más lo pueda ver. Quiero mostrarles que no viajan solos al Calvario.

DÍA CUATRO

O Clemente Capitán, mi Salvador, Simón no **cargó el peso** de la Cruz voluntariamente ni perfectamente al principio. Caíste de nuevo incluso después de que se vio obligado a ayudarte. Hazme capaz de aprender de mis errores en cualquier forma en que no haya apoyado a mis sacerdotes en el pasado. Ayúdame a resolver para redoblar mis esfuerzos, especialmente cuando es más difícil e impopular. Que mis sacerdotes tengan confianza en que seguiré tratando de asistir y ayudarlos.

DÍA CINCO

O Clemente Capitán, mi Salvador, Simón te **apoyó, así como la carga que llevaba**. A medida que tu cuerpo se debilitaba con cada paso y la Cruz se sentía correspondientemente más pesada, tuvo que sostenerte a ti y la madera. Esto tenía que ser más de lo que esperaba cuando se puso en servicio. Hubiera gravado sus energías dándole razones para renunciar. Después de todo, él no era el hombre condenado. Sólo un inocente espectador. Pero no se rindió. Cuando se pone muy difícil, y hay un real riesgo personal involucrado para apoyar a mis sacerdotes, Señor, no permitas que los abandone en su mayor necesidad.

DÍA SEIS

O Clemente Capitán, mi Salvador, Simón también **absorbió algunos de los golpes y azotes de los látigos** que te asaltaron en el camino hacia el Calvario. Tal vez él también luchó con rocas y tierra. Usó su cuerpo como pudo para protegerte. Para proteger a mis sacerdotes, tendré que estar dispuesto a experimentar lo mal que a veces son tratados. Necesito correr el riesgo de estar cerca de ellos cuando otros, sintiendo una condena injusta permite la persecución abierta, no duden en atacar.

DÍA SIETE

O Clemente Capitán, mi Salvador, Simón, con su oído cerca del tuyo mientras luchabas por llevar la Cruz, habría **escuchado y sentido toda la calumnia y los insultos que te lanzaron**. Permítame no temer un mal común en la Iglesia en estos días: culpa por asociación. Si debo servir seriamente a mis sacerdotes en esta Cuaresma, debo recordar que estoy sirviendo a otros Cristos *y no a otros posibles delincuentes*. El mundo quiere destruirte a ti y a la Iglesia que fundaste. Como eso no es posible en última instancia, el mundo buscará destruir individualmente a los sacerdotes de la Iglesia. Eso es completamente posible. Ayúdame a luchar contra eso.

DÍA OCHO

O Clemente Capitán, mi Salvador, a pesar de su renuencia inicial cuando fue puesto en servicio, Simón de Cirene, de hecho, **mantuvo el rumbo y lo acompañó todo el camino**. Dame la fuerza y la firmeza para hacer esto. Ayúdame a estar y apoyar a mis sacerdotes todo el camino. Decidiré proactivamente, a nivel parroquial, física y espiritualmente, caminar de cerca con mis sacerdotes esta Cuaresma, y para siempre. El escándalo terrenal no terminará esta Pascua, este año o en mi vida. Pero la marea pascual me recordará que el objetivo sigue siendo la Vida Eterna. Necesito tus sacerdotes para tener la Vida Eterna. Aumenta mi agradecimiento por ellos.

DÍA NUEVE

O Clemente Capitán, mi Salvador, esta Cuaresma, **quiero estar tan cerca de ti como lo fue Simón**. En la narrativa de la Pasión y la devoción de las Estaciones de la Cruz, Simón es el que está físicamente más cerca de Jesús. Incluso su Madre, María, aunque estaba completamente unida espiritualmente con él como nadie más podía estarlo, no podía estar del brazo con él bajo el peso de esa madera como lo estaba Simón. El papel de Simón era algo que solo un hombre podría haber hecho. Hay deberes y responsabilidades reservados a los hombres. Hazme aceptar el mío, plenamente consciente de ellos y ansioso por cumplirlos como un hombre católico en mi posición de vida.

ORACION FINAL

Espíritu Santo, esta Cuaresma muéstrame cómo seguir y acompañar a Jesucristo, el Sumo Sacerdote, al Calvario y lo que puedo aprender de sus primeros sacerdotes.

Ayúdame a recordar que mis sacerdotes, como esos primeros sacerdotes, también son hombres como yo. Como yo, pueden caer. Dame la fuerza y el coraje para ayudarlos a levantarse.

Los apóstoles estaban inseguro y temerosos, pero lo siguieron cuando se dirigió hacia Jerusalén. Fueron superados por los acontecimientos: te traicionaron, te negaron y huyeron, tu su Maestro. No pudieron comprender la victoria escondida en la derrota de la Cruz. Pero con y por medio de María, aprenderían a ver para siempre el signo de la muerte y el mal conquistado. Ella demostró cómo pararse debajo de él cuando abriste tu Corazón traspasado para curar a toda la humanidad y ver, visceralmente, la derrota que se convirtió en victoria.

En las ansiedades y las incógnitas de la vida, enséñame, sin importar qué, a seguirte, mi Maestro, mi Señor, mi Dios y mi Rey, especialmente cuando me llevas a Gólgota. Dame esperanza, incluso sin sentirlo, de que este es el único camino a la Resurrección.

Sugerencias para acompañar la novena

- + Sé Simón por todos los sacerdotes que puedas.
- + Vaya a la adoración con regularidad, confiese semanalmente, vaya a misa todos los días, reza el rosario como un hombre.
- + Reza las Estaciones de la Cruz con frecuencia y "sé Simón" para las 14 estaciones (es decir, continúa durante toda la Cuaresma)
- + Libere al sacerdote para que pueda atender lo que realmente importa en su ministerio: las cosas que solo un sacerdote ordenado puede hacer
- + Asegúrese de comprometerse a crecer personal y públicamente en su fe católica.
- + Agradézcale a su sacerdote **personalmente** por su ministerio.
- + Realmente, realmente, **REALMENTE, REALMENTE** comience a vivir la verdad del Evangelio. Al hacerlo, su sacerdote verá que el amor de su vida (Jesús y su Iglesia) también es suyo y no se sentirá solo. Al menos un miembro de su rebaño "lo entiende".

